

La revista italiana *Richerche Storiche* ha dedicado uno de sus números al estudio de la ciudad. Concretamente, desde la perspectiva de las infraestructuras urbanas, así como de la implantación de los servicios técnicos y las redes en el siglo XIX y XX.

El encargado de coordinar la edición, Andrea Giuntini, analiza en la introducción las profundas transformaciones que la ciudad europea experimentó durante ese largo período de tiempo. Los movimientos demográficos, la explosión urbanística, el crecimiento del consumo, la variedad tipológica de los nuevos usuarios, el modo de sentir y percibir el ambiente urbano,... son sólo algunos de los fenómenos más llamativos que han incidido profundamente sobre la fisonomía de la ciudad y sobre la organización de la vida en su interior.

Con este objetivo se inspiró el grupo de estudiosos que animaron el seminario sobre «Infraestructuras urbanas, servicios públicos y desarrollo económico en Italia en los siglos XIX y XX», celebrado en Bertinoro en noviembre de 1997. Las contribuciones presentadas y discutidas son una muestra del proyecto de investigación sobre «Transformación urbana, servicios y sociedad de masas en Italia y en Europa (siglos XIX y XX)», respaldado por el CNR. Se trata de un paso más esta línea de investigación que cada poco tiempo muestra la fecundidad de sus resultados.

El objetivo propuesto comprende un amplio campo de investigación. Por ello se presentan algunos estudios de casos concretos referidos tanto a Italia septentrional como meridional, con el fin de analizar las diferencias y similitudes que han existido en política de infraestructuras entre las distintas regiones.

En buena medida, estas investigaciones cubren parte de una tarea que se considera indispensable: afrontar la historia de las iniciativas empresariales vinculadas a los servicios públicos y su correspondiente evolución. Algunos de estos trabajos sobre las infraestructuras urbanas realizan interesantes aportaciones desde la perspectiva económica y política. El nexo de unión entre una y otra facilita la interpretación unitaria del fenómeno, así como la descripción de los actos administrativos y de las concesiones que regulan la administración y la empresa; sin desdeñar, una minuciosa investigación que detalle los pormenores de los intereses públicos y privados. Tampoco se olvidan las continuas interacciones entre la historia política local y la historia política nacional, donde tienen tanta importancia las problemáticas específicas de la particular realidad territorial, y por supuesto, los grandes debates sobre la regulación del mercado y sobre el gobierno económico.

La revista presenta artículos agrupados en cuatro

'Richerche Storiche (2000): «La città che cambia.

Infraestructure urbane e servizi tenici a rete in Italia fra '800 e '900»

Coordinador: Andrea Giuntini

Editorial: XXX, 3, Edizioni Scientifiche Italiane

Páginas: 260

ISSN: 0392-1462-X

Ricerche Storiche (2000): "La città che cambia. Infrastruttura urbana e servizi tecnici a rete in Italia fra '800 e '900»

partes bien diferenciadas. Junto a la introducción de Giuntini, dentro del apartado sobre política e instituciones económicas, aparece un trabajo de Gregorio Núñez titulado «Le infrastrutture urbane nella storia. Note per un'analisi». El autor introduce algunas reflexiones sobre diferentes aspectos del universo urbano y la gestión de las infraestructuras. Con la finalidad de otorgar validez a estudios generales, considera indispensable establecer criterios precisos que se puedan aplicar de modo homogéneo a numerosos casos de diverso género. Por ese motivo realiza un breve recorrido desde el Sistema y ciclo Natural hasta el Sistema Moderno de servicios urbanos. En este transcurso se analizan las causas que motivaron los cambios en la sociedad industrial y las razones que explican la aparición de un nuevo sistema global de la vida urbana.

La segunda parte —«statistiche e modernizzazione»— presenta dos artículos que analizan algunos aspectos de las infraestructuras urbanas en las ciudades italianas. El primero —un trabajo de Carla Giovannini, titulado «Servizi e grandi città in una statistica di fine Ottocento»—, ofrece un amplio muestrario de la actividad. Asentado en un trabajo de síntesis elaborado por el Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio en 1891, analiza y compara la situación de algunas ciudades italianas y su correlación con otras extranjeras. El trabajo estadístico le permite realizar un completo repaso a la situación de los acueductos, el abastecimiento de agua, el alcantarillado, la situación de las calles, tranvías, las empresas privadas y las escuelas elementales. Todos estos datos, en el fondo, apuntan la aparición de un nuevo modelo de ciudad en el «Novecientos» que intenta cubrir las necesidades ciudadanas con nuevos servicios urbanos.

El segundo trabajo de este primer bloque, presenta un estudio de Oscar Gaspari —«L'unione statistica delle città italiane (1905-1948)»—, en el que se identifica el complejo mundo de los administradores, políticos, técnicos de variada inspiración ideológica y pertenencia política que, a partir del Ochocientos, se movilizaron para poner en el centro de atención de las

instituciones y de la opinión pública, los crecientes problemas de la ciudad. El nacimiento y desarrollo de esta organización se produjo mientras el Estado nacional se encontraba modernizando la propia administración. Y concretamente la estadística, con el fin de responder a las nuevas necesidades de la colectividad nacional. Asimismo, demostraba lo positivo que resultaba potenciar el activismo de los municipios y el protagonismo de la sociedad local. Un elemento particularmente interesante de la historia de la «Unión» era el espíritu de emulación respecto a análogas organizaciones europeas, especialmente de las existentes en los municipios ingleses y las organizaciones estadísticas de las ciudades alemanas.

Es interesante conocer que casi ningún municipio era capaz de responder con mediana solvencia a los cuestionarios planteados. A pesar de todo, este esfuerzo de recopilación estadística representó un modelo de administración pública extremadamente moderna, que valoraba la importancia de los servicios que se debían ofertar a la colectividad. Por otra parte, resultó una vía esencial para la activación de una red constante de relación y cambio informativo entre los diversos sujetos públicos productores y utilizadores de la estadística.

En el tercer bloque los trabajos recogidos tratan sobre el tema de la municipalización. En primer lugar, Piero Bolchini —«Note sulla storia della municipalizzazione (e se metessimo un po' in discussione anche noi stessi?)»—, realiza unas aportaciones generales, como su título indica, sobre la historia de la municipalización. Bolchini plantea que la utilidad de la municipalización de los servicios públicos —válida sobre el plano general— debe ser probada caso por caso. Y de este modo la calidad de la hacienda pública podrá ser resaltada del modo más apropiado.

Por su parte, Federico Lucarini —«Dal "monopolio privato" al "servizio pubblico". Pensiero economico e dottrina giuridica in Italia prima della legge sulla municipalizzazione del 1903»—, plantea en el texto, cómo hacia 1895, según los diversos autores de la época, se comenzaban a percibir los ecos crecientes de la controversia que

oponían a los entes locales con las empresas privadas en la gestión de los servicios públicos. Por esos mismos años, surgen los primeros estudios jurídicos sobre las concesiones otorgadas a las compañías de electricidad y gas de diversas capitales europeas y americanas. Se analizaban las características de estos servicios que, en la práctica, excluían cualquier forma de concurrencia —pública o privada— por la posición de privilegio que detentaban en los servicios urbanos. Las críticas hacia la mediocridad con la que se prestaban los servicios, el lucro excesivo de las sociedades que los gestionaban,... hacían que los reproches fueran en aumento. Los autores, mediante un completísimo repaso a revistas jurídicas y técnicas de la época, e incluso a obras de juristas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, revisan los puntos fundamentales en los que se asentó el cambio experimentado en la doctrina administrativa sobre los monopolios privados y los servicios públicos.

Nuevamente Federico Lucarini, esta vez en colaboración con Fabio Rugge —«Tra monopolio comunale e gestione privata. I servizi pubblici in Italia dopo la legge del 1903»—, aborda el tema de la asunción directa de los servicios públicos por parte de los municipios, cuestión muy estudiada por la historiografía italiana en los últimos años. El análisis se ha desarrollado en varias direcciones. Por un lado, se ha tratado del urbanismo y la localización de la estructura productiva en la proximidad de los grandes centros, y las causas que han provocado la emergencia del fenómeno. Por otro, la influencia de los programas políticos y de los partidos que han determinado las modalidades de actuación. Asimismo, analiza la imposición de la nueva doctrina jurídica en el pensamiento financiero, que ha contribuido a forjar la normativa especial de 1903. En última instancia, los autores tratan de examinar el modelo funcional perfilado en esa ley, que había eliminado los inconvenientes de la gestión mediante la concesión y, al mismo tiempo, diseñó un sistema operativo capaz de conjugar las ventajas organizativas de la iniciativa privada con el canon social propio de los gobiernos locales.

A continuación Claudia Rotondi —«La municipalizzazione fra le due guerre: un'identità in ridefinizione»—, ofrece un análisis de la difusión de la municipalización en el primer tercio del siglo XX. Durante estos años, la administración municipal de los mayores centros urbanos advirtió la necesidad de proveer de servicios públicos a los ciudadanos. La autora señala que las concesiones a empresas privadas parecen estar asentadas en la debilidad financiera de los municipios y a su incapacidad para asumirlos. Para resaltar estas apreciaciones se adentra en el análisis de la herencia ideológica y jurídica del ordenamiento liberal, así como de la burocratización y aislamiento que padecían determinados ayuntamientos. En cuanto al primer aspecto destaca la reforma legislativa de los primeros años veinte. Respecto al segundo, realiza una descripción de los principios organizativos que regían los municipios italianos y los debates que se generaban acerca de la necesidad de la municipalización de los servicios locales.

Por último, en este bloque de artículos que abordan el tema de la municipalización, se incluye el trabajo de Amilcare Mantegazza «La municipalizzazione nel secondo dopoguerra: La Federgasacqua». Ésta era la asociación de las Administraciones municipalizadas que distribuían el gas y el agua. Se definía como una asociación de segundo grado y uno de los brazos operativos de la Confederación de la Municipalidad (CISPEL), que representaba todo el sector de la municipalización en su conjunto.

Mediante la creación de la Federgasacqua, constituida en 1947, el movimiento municipalista intentaba remarcar la ruptura con respecto a los años del Fascismo y la autonomía frente al sector privado. La municipalización mostró una notable vitalidad. Los datos de la Federgasacqua mostraban la fuerza de atracción no sólo en los sectores claves del gas y del agua, sino también en otros que en un principio no estaban interesados en el fenómeno municipalizador (farmacias, centrales lecheras y servicios de limpieza urbana). Ya que la adhesión de estos sectores se asienta sobre unos valo-

res comunes, las organizaciones que entraban a formar parte de la Federación, se convertían en una parte sustancial de la visión programática. Una visión que obviamente cambió con el tiempo y la confrontación de la realidad. Algunas de las actividades organizadas por la Federación reflejaban la extensión de las funciones urbanas que se habían ido acumulando en las ciudades a lo largo de los siglos XVIII y XIX: transportes colectivos, el servicio de distribución de agua potable y la limpieza de calles son emblemáticos en este sentido.

En la misma línea que artículos anteriores Mantegazza resalta cómo el proceso de concentración de la actividad industrial en las zonas urbanas perduró durante todo el siglo XIX y primer tercio del XX, lo que provocó una creciente demanda entre la población hacia el sector de los servicios públicos. Mientras tanto, se aprecia una creciente crisis fiscal de los municipios, acentuada tras la reforma tributaria de carácter centralizador que se llevó a cabo en 1969 y abandonada tras la reforma regional de 1973.

En el tercer bloque aparecen un grupo de trabajos estructurados en torno a la industria del gas y la electricidad. Silvana Bartoletto «Gli esordi dell'industria del gas a Napoli: 1837-1862», aborda en el primero de ellos la descripción del nacimiento, implantación y desarrollo de la industria del gas en Nápoles durante 25 años. El segundo, a cargo de Gianfranco Petrillo «La rete del gas a Milano dalle origini alla municipalizzazione (1845-1981)», narra las dificultades para la implantación de la industria del gas en Milán, las distintas etapas que se han sucedido, así como la lucha política contra el monopolio y la municipalización. Por su parte, Stefania Barca «L'elettrificazione delle città pugliesi, 1890-1940», analiza la constitución de la red eléctrica en el Mezzogiorno. Este autor construye un mapa del consumo energético de esta región e individualiza el papel realizado en algunas ciudades: Puglia, Cerignola y Foggia, por ejemplo. En este ámbito de la modernización de las infraestructuras, es evidente que la electricidad constituyó uno de los principales

vectores de desarrollo, especialmente durante el período 1890-1940.

El cuarto grupo lo componen dos investigaciones sobre el transporte. En primer lugar, Paolo Capuzzo «La conquista della mobilità. Contributo ad una storia social dei trasporti urbani in Europa (1870-1940)», muestra cómo la difusión de la primera red de transportes en las grandes ciudades europeas se inició en la primera parte del siglo XIX, cuando las incipientes líneas de pasajeros establecieron precios fijos por largos recorridos. Con la introducción de las primeras redes de tranvías la historia de los transportes urbanos entró en una nueva fase. La reducción del coste de la energía hizo posible nuevos medios que introdujeron una tendencia a la rebaja de precios que obligó a las empresas de Ómnibus a desarrollar economías organizativas mediante la concentración de los servicios de management.

En pocos años, se dio paso a la locomotora de vapor para satisfacer las exigencias de transporte de las áreas periféricas urbanas. Asimismo, el verdadero adelanto tecnológico se produjo con el empleo de la tracción eléctrica que supuso una mayor flexibilidad y velocidad. A su vez, trajo consigo una ulterior reducción de los precios y eliminó los inconvenientes provocados por una masiva presencia de los animales de tiro en los centros urbanos. En el fondo se trata de un avance que supone la funcionalidad y el significado del transporte como instrumento de integración del territorio urbano y de la organización del espacio. Frente al desafío de la electricidad y el declinar de los Ómnibus, se fue alcanzando una específica identidad funcional en los sistemas de transporte urbanos gracias a la motorización, aunque con bastante tiempo de diferencia en las distintas áreas urbanas europeas.

Un segundo artículo sobre el transporte lo presenta Rossella Franco «Alle origini del trasporto locale in Italia. L'inchiesta del 1886 sulle tramvie», en el que cómo indica el título analiza una encuesta realizada en los últimos años del siglo XIX. Cabe recordar que la historiografía se ha ejercitado con suficiente riqueza de estudios sobre el papel de las grandes redes ferroviarias en la construcción del Estado

unitario. Por el contrario, no está tan estudiado el desarrollo del transporte local y la extensión de los grandes centros urbanos hacia sus hinterland. La economía de los gastos de instalación y del ejercicio que se derivaba de la utilización de las carreteras y de un equipamiento más ligero respecto a los ferrocarriles ordinarios, constituyeron un impulso decisivo para el desarrollo del tranvía. Otros aspectos también influyeron decisivamente. Por un lado, las inversiones extranjeras, especialmente el capital belga; por otro, la autonomía municipal fue más evidente en la organización de este servicio.

Por último, se recogen dos artículos sobre el servicio de abastecimiento de agua potable. El primero de Giorgio Bigatti —«Strategie di approvvigionamento e gestione dei servizi idrici nell'Italia liberale»—, dónde describe los antiguos problemas que generaba el aprovisionamiento de agua potable y las nuevas contradicciones que surgen para resolverlos en la actualidad. Como señala el autor, según una reciente evaluación, el 98,2% de los italianos disfruta de abastecimiento de agua. Un dato en la línea con el estándar europeo, fruto de una silenciosa revolución que ha investido a ciudades y países, modificando en profundidad nuestro concepto de higiene pública y personal.

Todavía en la actualidad, numerosos centros urbanos de las regiones del Mezzogiorno, donde la distribución del agua es irregular y está sujeta a muchas limitaciones, padecen importantes problemas de abastecimiento. Se ha calculado que al menos el 35% de los habitantes de la península, padecen un servicio deficiente, e incluso en las islas, estas cifras superan el 50%, con puntas del 69,4% en Puglia y del 88% en Molise. Esta situación negativa no depende tanto de la carencia de agua, como de la carencia de infraestructuras y de inversiones para la creación de una red de distribución.

En el curso del siglo XIX, el incremento demográfico y las dimensiones de la ciudad provocaron inéditos problemas de compatibilidad ambiental. No existía aglomeración urbana, de ciertas dimensiones, que no denunciara los problemas higiénicos y la carencia de infraestructuras. Las

viejas estructuras eran incapaces de soportar un crecimiento imparable. En este contexto, las cuestiones del abastecimiento de agua, eran el centro del debate. La vieja red hídrica no se encontraba en condiciones de responder a la explosión de la demanda, mientras se multiplicaban las denuncias sobre la contaminación del agua.

En esta línea, el autor realiza unas breves consideraciones. El análisis de la construcción de una eficiente red de servicios hídricos confirma la lentitud y los múltiples obstáculos encontrados en el camino de la modernización. Pero asimismo evidencia que, salvando el inicial retardo y las permanentes dificultades para darle curso a los proyectos, Italia participó plenamente en el gran ciclo de la renovación de la vida urbana que en la segunda mitad del XIX, ha distinguido a todos los países que han transformado su economía agrícola en industrial.

Al final de los años veinte la base de tal proceso estaba ya asentada, aunque el completo abastecimiento no se llevó a cabo hasta 1951. Esta progresiva extensión de las redes de distribución de agua estuvieron acompañadas de un profundo cambio en los gestores. Si en la fase inicial la presencia del capital privado, y en particular el extranjero, fue el activo principal; en cambio en la etapa giolittiana se registra el predominio de las formas de gestión pública. Esta vuelta se debió de un lado a las mayores posibilidades de inversión, de otro a las atribuciones concedidas a los municipios para rescatar la titularidad del servicio de agua. Para Bigatti, el beneficio de los consumidores, confirma que en un mercado sustraído del estímulo de la competencia no existe ninguna razón de principio que justifique que la empresa pública sea menos eficiente que la privada.

Finaliza este número monográfico con un trabajo de Tomaso Ricardi di Netro —«Lo sviluppo di una rete idrica cittadina: Calandra a Torino nel 1880»—, en el que se describen los intentos de modernización del servicio de abastecimiento en la etapa final del siglo XIX en la ciudad de Turín. Concretamente, 1880 fue un año crucial para la historia del agua en esa ciudad. La

Sociedad para la conducción del Agua Potable (SAP), creada en 1852 con participación de capital público y privado, necesitaba abastecer una ciudad que había experimentado un gran crecimiento en los últimos años. En esta situación se acudió al abogado Claudio Calandra, una verdadera autoridad en el Piamonte en el campo de la hidráulica aplicada, para que dirigiera la sociedad y afrontara los problemas del abastecimiento. Con exquisito detalle, Tomaso Ricardi describe las vicisitudes para alcanzar la resolución al problema, las continuas dificultades financieras de la sociedad, las presiones del Ayuntamiento para imponer sus criterios, etc. En definitiva, un interesante caso concreto que ilustra sobre la implantación y desarrollo del servicio de agua en una ciudad de creciente expansión demográfica y económica a finales del siglo XIX.

Una vez realizada una breve reseña de cada uno de los artículos es menester incluir una sucinta reflexión final. Es evidente la dificultad para establecer un criterio homogéneo en la valoración de los trabajos incluidos en este número monográfico de la revista *Ricerche Storiche*, por la diversidad de temas, planteamientos, enfoques y análisis que se suceden en sus páginas. Pero hay que resaltar muy positivamente la notoria importancia y significación que tienen recopilatorios de este tipo, puesto que ofrecen una panorámica muy amplia e interesante de las políticas seguidas por las haciendas municipales para prestar los servicios públicos locales.

Juan Manuel Matés
Universidad de Jaén